Agricultura chilena

Tomándole el pulso a la **temporada**

La pregunta cómo está la agricultura chilena en la actualidad, no es fácil de contestar. Una respuesta puede provenir de una perspectiva macroeconómica, que nos hablará sobre crecimiento del producto, empleo y otras variables, y podría indicar cambios o tendencias a largo plazo. Otra, desde la perspectiva del comportamiento productivo de subsectores, y una, posiblemente muy diferente, desde la percepción de determinados actores dentro del sector. En este reportaje se analiza el estado de salud de la agricultura chilena para el período 2006-2007, bajo estas diversas visiones, sin incluir por ahora los sectores de frutas y vinos, que serán motivo de un próximo artículo.

Una visión macro del sector agropecuario y forestal

Juan Ignacio **Domínguez** / jidc@uc.cl

Las cifras oficiales de crecimiento económico del sector agrícola están reflejadas en el Producto Interno Bruto (PIB) sectorial, indicador que mide la evolución de la producción del sector en términos físicos, ya que considera precios constantes. Las cifras son alentadoras: desde el año 2000 el crecimiento promedio del PIB sectorial fue de aproximadamente un 5,8 por ciento anual, y en ninguno de los períodos considerados fue inferior al 4,2 por ciento. Este crecimiento es mayor que el promedio de toda la economía en su conjunto, lo que significa que en términos de producto, la agricultura es uno de los sectores que tira del carro del crecimiento.

Durante el último año, el producto de la agricultura chilena creció nuevamente más que la economía en su conjunto, a una tasa de un 5,4 por ciento en comparación con un crecimiento del 4,0 por ciento para el país.

Este indicador refleja el crecimiento del producto primario, esto es, de la producción a la puerta del predio, sin ningún grado de procesamiento. Por lo tanto, las cifras anteriores indican que, aún pesando solo la actividad primaria, la agricultura se ha comportado comparativamente bien.

Ahora bien, de acuerdo a este indicador, las cifras preliminares del 2006 señalan que el peso relativo del sector en la economía total es más bien bajo y solo representa un 3,8 por ciento del PIB nacional. Sin embargo, parte importante de la actividad sectorial no está incluida, ya que el valor del crecimiento del producto agregado en etapas de procesamiento es valorizado especialmente en el ítem "Alimentos bebidas y tabaco". Éste, a su vez, también ha crecido más que la economía en su conjunto, a un ritmo de 6,8 por ciento en 2006.

Un reciente estudio del Banco Mundial indica que el peso real de la agricultura -incluido los encadenamientos sectoriales directos- representaría en Chile realmente un 9,32 por ciento del PIB, en vez del 4,92 por ciento que es la cifra "oficial" del PIB de actividades primarias agrícolas forestales y pesqueras.

Comportamiento de las exportaciones

Otra forma de evaluar el comportamiento sectorial es revisando las exportaciones. Para tener un orden de magnitud, es interesante considerar que en el año 2006 las exportaciones silvoagropecuarias habrían alcanzado valores superiores a los 8,7 millones de dólares y, aunque las cifras no son directamente comparables, el PIB sectorial (actividad primaria) representaría valores del orden de los de 4,2 millones de dólares.

Las exportaciones sectoriales muestran un crecimiento importante. Entre los años 2000 y 2006 su valor medido en dólares corrientes ha crecido en un 75,7 por ciento. En el último año, el valor de las exportaciones sectoriales aumentó en un 8,7 por ciento en dólares con respecto a 2005.

Las cifras de los últimos años revelan la creciente importancia de los productos procesados para explicar el crecimiento de las exportaciones. Al año 2006, de un total de ocho mil 700 millones de dólares de exportaciones totales, menos de un tercio (32 por ciento) corresponde a productos primarios y un 68 por ciento, casi seis mil millones de dólares, son productos procesados.

Entre 2000 y 2006, el valor de las exportaciones de productos primarios creció en un 55 por ciento, en tanto los productos procesados aumentaron su valor en un 87 por ciento.

Estas cifras reafirman que la agricultura -en su concepción amplia- ha vivido un período dinámico de crecimiento. Al mismo tiempo son indicativas del tipo de actividad que está siendo valorada por los mercados, aquélla que es capaz de agregar valor a sus productos, lo que no necesariamente implica

un procesamiento de tipo industrial. El caso de las exportaciones de fruta fresca -catalogada como sector primario- es un claro reflejo de esta realidad, ya que el valor FOB de exportación incluye un porcentaje altísimo de valor agregado sobre la materia prima.

Evolución del empleo

Un tercer indicador que permite reflejar la actividad sectorial es el empleo, y en este caso, las cifras complementan la información anterior en el sentido de mostrar dinamismo.

La fuerza de trabajo total en la agricultura en trimestres de alta demanda (noviembre-enero) ha crecido levemente en los últimos tres años (820 mil personas en 2004 y 868 mil en 2006), representando un 12,7 por ciento de la fuerza de trabajo total del país.

El número de personas ocupadas también ha aumentado desde 796 mil en 2004 a cifras cercanas a 845 mil en 2006. La tasa de desocupación en el sector, para esos meses, es del orden del 2,7 por ciento, prácticamente empleo total, en comparación con el 6,1 por ciento de desempleo a nivel nacional. El desempleo en la agricultura en épocas de invierno es ciertamente

mayor -del orden de un siete por ciento-, pero siempre inferior a la desocupación en el país en su conjunto.

En otras palabras, la actividad agropecuaria ha mantenido un ritmo de trabajo creciente y no se aprecia disminución en la oferta de trabajo. Por el contrario, la inquietud va en dirección opuesta, en el sentido que estaría siendo escasa la mano de obra en determinadas épocas de gran demanda, especialmente para el sector frutícola.

En síntesis, a la luz de los indicadores revisados anteriormente, se puede claramente concluir que, en estos últimos años, la agricultura -en su conjunto- ha crecido más que el promedio de la economía nacional, que este crecimiento ha sido liderado por las exportaciones, y que las perspectivas para adelante se ven positivas. Sin embargo, es absolutamente necesario dejar en claro que estas favorables perspectivas se refieren a la "agricultura" en su concepción más amplia y moderna -la suma de cadenas agroalimentarias, como ahora se nombran- cuyos integrantes agregan valor a la producción primaria a través de procesos o atributos requeridos por el consumidor *(from farm to fork)*.

¿Qué pasa con la rentabilidad a nivel del productor?

Es indudable que por efecto de los menores ingresos debido a un menor tipo de cambio que ya se extiende por casi dos años, y los mayores costos de la mano de obra -más escasa y no indexada al dólar- y de otros insumos (como energía, fertilizantes derivados del petróleo), los márgenes del negocio a nivel predial, se han visto fuerte y negativamente afectados. Esto ha significado, en los hechos, que un conjunto numéricamente importante de agricultores -chicos y medianos- están con crecientes dificultades para ajustarse a las nuevas condiciones.

La agricultura actual, para ser competitiva, exige cada vez mayor eficiencia, más tecnología, una gestión más profesional y especialmente, la capacidad para captar una proporción mayor del valor final del producto. Ésta es una realidad previsible, que obliga a la autoridad a reconocerla y a identificar políticas que faciliten el ajuste, ampliando las oportunidades al mayor número de personas posibles.

En 1998, Ray Goldberg, de Harvard, señalaba que en 1950 un tercio del valor total del agronegocio en el mundo (450 billones de dólares) era aportado por los agricultores. Para el año 2028, él estimaba que el valor de este agronegocio se habría empinado a una cifra cercana a 10 trillones de dólares, pero que la proporción correspondiente a los productores primarios bajaría al 10%.

Informes sectoriales

Cultivos anuales

La superficie total de cultivos alcanzó a las 727.000 hectáreas, la cifra más baja en los últimos 30 años. Paradojalmente, la temporada 2006-2007 se ha caracterizado por excelentes precios para los granos y altos rendimientos, gracias al clima que se presentó en todas las regiones. Según Gustavo Rojas profesor del Departamento de Economía Agraria, los mejores productores ya han ido incorporando nuevas tecnologías, que les permiten obtener información climatológica para una correcta toma de decisiones. También han adquirido maquinaria de gran eficiencia, incorporando el uso de georeferencia. "Se comienza así a ver una real conciencia por el medio ambiente, con la incorporación de agroquímicos de bajo costo y baja contaminación del medio ambiente", enfatiza.

Respecto de la influencia del boom de la industria salmonera, Rojas aclara que éste "ha traído consigo el crecimiento de los granos utilizados para su alimentación. Lo mismo ha ocurrido con el procesamiento de raps o canola para fabricar aceite destinado a alimento de salmones".

La producción de semillas, fundamentalmente para exportación, ha experimentado un alza durante la temporada analizada.

Trigo

En producción de trigo destaca la IX Región, como la más importante con 107.000 hectáreas (38% del total) y, con altos rendimientos.

En materias de precios, dados los altos precios internacionales la banda de

precios ha quedado sin efecto. El precio medio de $12.500 el quintal se ha mantenido con poca diferencia para la zona sur debido a la creciente competencia de los molinos. Según Gustavo Rojas, la protección arancelaria por harina argentina generó confianza en la industria.

En términos comerciales, en general, se ha acumulado poco stock en predios y en industria, que alcanzaría para cuatro meses.

Dado que Argentina ha prohibido las exportaciones de trigo, Chile deberá importar desde EE.UU. y Canadá con la consiguiente alza de precios, la que se estima será de unos US$30 a 40 por tonelada.

"Se presume que la próxima temporada habrá mucha mayor superficie sembrada de trigo, incluso observándose una reconversión al trigo de las praderas del sur", acota Rojas. Los granos de avena, lupino, cebada y raps (canola) han aumentado también de precio.

Maíz

La temporada para el cultivo de maíz ha sido buena en lo climático, por lo que se esperan altos rendimientos y calidad.

Existe una perspectiva de siembra primaveral de mayor superficie debido a los altos precios registrados para el maíz durante esta temporada. Así al menos lo ratifican los 12 mil pesos por quintal que están pagando las industrias de aves y cerdos. Incluso, productores de algunas comunas, han arrancado sus viñas para sembrar maíz. "Dada la alta rentabilidad del maíz, la tierra de algunas comunas de la VI, VII y VIII regiones ha incrementado su valor", explica el académico.

Por otra parte, la producción de semilla de maíz está en alza por las necesidades de empresas norteamericanas de satisfacer aumentos en superficie de siembra en EE.UU.

Carne y leche

Carne bovina

En opinión del profesor Antonio Hargreaves, director del Departamento de Ciencias Animales de la Facultad, el patrimonio sanitario, la apertura de diferentes mercados mundiales y la necesidad de generar competitividad, han sido detonantes del dinamismo que se advierte en el subsector cárnico. Hoy se discute sobre los mercados a los que se podrá acceder con carne vacuna de calidad, tratando de lograr las mejores y más atractivas transacciones, para que Chile por fin logre posicionarse de acuerdo a las expectativas.

En los últimos años ha habido avances hacia la consolidación de una ganadería de exportación con la apertura de algunos mercados internacionales atractivos, la creación de los sistemas PABCO, la puesta a punto de las plantas faenadoras, los programas de mejoramiento genético hacia razas especializadas e inclusión de razas nuevas y el desarrollo de nuevas estrategias de alimentación del ganado de carne.

"Para seguir avanzando es necesario atacar algunas deficiencias como el tipo de cambio, determinante en el negocio de exportación, cuyo bajo nivel solo se puede compensar apuntando a mercados que ofrezcan mayores precios", asegura Hargreaves. También se requiere continuar con inversiones en plantas faenadoras, ciclo II y cadenas de frío, donde todavía existe una brecha para satisfacer la demanda, tanto de los productores como de los mercados de exportación, mejorar el control de residuos y, en especial, diseñar medidas de estímulo para lograr un incremento real de la masa ganadera nacional.

Beneficio de bovinos (Ton de carne en vara)

AÑOS	TOTAL	NOVILLOS	VACAS	VAQUILLAS
2002	199.957	110.442	39.699	34.649
2003	191.784	111.028	38.242	28.780
2004	208.259	123.744	41.435	28.166
2005	215.584	121.499	47.192	30.668
2006	237.553	130.837	53.311	35.693

De acuerdo a datos oficiales, la fase de retención de hembras en 2003 y 2004 se revierte en forma drástica el año 2006. Dicho beneficio implicó a vacas y vaquillas correspondientes a poco más del 40 por ciento del total de la faena nacional. Esto se puede explicar por los mejores precios pagados a productor en los últimos tres años y por el tipo de cambio. El cierre de la entrada de productos de Brasil y de Argentina ha tenido efecto sobre los precios alentando a la industria de carne de vacuno y, dentro de ella, en particular a las hembras.

El mismo fenómeno -mejores precios internos y bajo tipo de cambio- ha tenido efecto sobre las exportaciones, siendo el total exportado en el año 2006 prácticamente un 50 por ciento inferior al del año 2005. Sin embargo, si bien la oferta chilena fue menor, ha mostrado una tendencia a conquistar mercados que tienen un mejor precio, concretamente el Reino Unido y EE.UU., donde los envíos fueron superiores en 2006 respecto de 2005.

La tendencia de la producción bovina de carne es hacia la consolidación de mercados de exportación. Se observa un dinamismo en el sector, sobre todo a nivel de producción primaria. "Hoy el productor comprende que ésta es la única salida, pero también que debe dar un salto tecnológico importante para alcanzar las exigencias de los mercados de destino", opina Hargreaves. De hecho, ya se observan iniciativas bastante promisorias con destinos como EE.UU., Japón y la Unión Eurpea.

Lácteos

Las cifras del año 2006 indican que la producción nacional, medida como recepción de leche en plantas sube en un cinco por ciento respecto del año anterior, llegando a mil 818 millones de litros en 2006. Las exportaciones de productos lácteos continúan aumentando, llegando a 72 mil toneladas y US$121 millones (en comparación a los US$84 millones de 2004). El producto con mayor crecimiento y mayor valor en exportaciones es la leche condensada, cuyas exportaciones alcanzan a US$51 millones en 2006.

En opinión de Fernando González profesor del Departamento de Ciencias Animales, las perspectivas de la producción se ven positivas, con aumento en los volúmenes de producción y sin grandes presiones de costos, aunque los mayores precios de los granos podrían tener incidencia.

"El futuro de la demanda se ve por el lado del aumento de las exportaciones, ya que el consumo interno sigue bajo y no reacciona. Las pocas campañas de fomento al consumo van dirigidas a los estratos de población que no lo requieren", asegura González.

Para el incremento de las exportaciones, sin embargo, los especialistas insisten en la necesidad de actuar profundamente en el estado sanitario de los rebaños. Una preocupación adicional tiene relación con las crecientes exigencias para el adecuado tratamiento de los Riles, lo que va a demandar importantes inversiones.

Carne de aves y cerdos

La profesora del Departamento de Ciencias Animales, María Angélica Fellenberg plantea que el sector de aves y cerdos ha experimentado un importante crecimiento de sus explotaciones ganaderas. Entre 2005 y 2006, la producción avícola aumentó en un 11

Sector forestal

Paulina **Fernández** / pfernan@uc.cl

Según lo informado por CORMA las exportaciones forestales del año 2006 totalizaron los US$3.896,7 millones de dólares, lo que significa un alza del 11,6 por ciento con respecto al año anterior.

Es así que la exportación de productos forestales y muebles alcanzó los dos mil millones de dólares y los productos derivados de la celulosa alcanzaron los US$1.879 millones de dólares, con incrementos respecto al año anterior de 10,5 por ciento y 13,6 por ciento respectivamente. Sin embargo, dicho aumento en precios no se ha visto reflejado en el mercado interno, donde la variación de precios de la madera rolliza ha variado apenas un 2,3 por ciento.

En los mercados internacionales, durante 2006 el precio de la celulosa se elevó de 459 US$/Ton a 603 US$/Ton. Sin embargo, en igual período los precios de las maderas aserradas mostraron un descenso, pasando de US$159 por m3 a US$122 por m3, esto debido principalmente a una baja en el desarrollo de la vivienda en EE.UU. Sin embargo, esta baja parece no haber afectado el precio de exportación de la madera aserrada de pino radiata, la que creció levemente, a excepción de la madera de baja calidad.

Estos aumentos en los precios internacionales se vieron reflejados en el aumento de las utilidades de Celulosa Arauco, que mostró el año 2006 utilidades por US$619 millones contra los US$438 millones del ejercicio 2005. Sin embargo, debido a un aumento en los costos de explotación, CMPC mostró una leve reducción de sus utilidades, las cuales pasaron de US$212 millones a US$204 millones.

Cabe destacar que a fines de marzo de 2007 se registró un precio de US$760 por Ton de celulosa, lo que es muy superior al precio de cierre del 2006.

por ciento aproximadamente, mientras que la porcina casi un 14 por ciento. Las principales razones para esta alza son el fuerte desarrollo de los mercados y el alto nivel de desarrollo alcanzado por la industria chilena.

En ambas explotaciones hay un impulso exportador grande. En estos momentos los mercados más importantes para la carne de aves son México, China y la Unión Europea, y en el caso del cerdo son Japón, Corea del Norte, Unión Europea y México.

En referencia al mercado interno se puede apreciar que el consumo aparente de carnes en 2006 habría aumentado en un cinco por ciento sobre el año anterior, llegando a 79 kilos por habitante. De éstos, 34 corresponde a carne de aves (12 por ciento más que el año anterior), 23 kilos a carne porcina, y en tercer lugar estaría la carne bovina (22 kilos).

El gran desarrollo de la industria se aprecia a través de una gran inversión previa en tecnología, capacitación, procesamiento y aseguramiento de calidad (PABCO, Trazabilidad, HACCP, etc.), asociada a una fuerte integración vertical y gran concentración de productores, lo que permite una acción muy eficiente en ambos mercados.

Para Fellenberg, el precio del maíz no alcanzó a tener un efecto durante esta temporada porque se consumieron los stocks que ya existían, pero se prevé un fuerte impacto para 2007.

Hortalizas

La producción actual de hortalizas ocuparía anualmente unas 120 mil hectáreas (cifra cuya validez es bastante discutible). Se estima que alrededor de un 30 por ciento de la producción es destinada al mercado externo, ya sea como producto fresco, industrializado o como semilla.

Según Christian Krarup, profesor del Departamento de Ciencias Vegetales, la producción está restringida por la demanda, y el futuro crecimiento se percibe que vendría en sectores de negocios consolidados especialmente aquéllos dedicados a la agroindustria, a través de empresas medianas a grandes capaces de aplicar alta tecnología. Igual se percibe una creciente demanda interna de productos novedosos (radiccio, rúcula etc.), pero el volumen consumido representa superficies bastante pequeñas. El tradicional productor hortícola tendría así un limitado campo de desarrollo.

En materia de exportaciones de hortalizas frescas, 2006 mostró una leve caída respecto de años anteriores, no tanto en valores (US$92 millones versus 95 millones en 2005), sino especialmente en volúmenes (56 mil 654 toneladas en 2006 versus 73 mil 751 del año anterior), siendo importante la caída en productos como las cebollas y ajos. af

Frutas y hortalizas procesadas

Las exportaciones de productos procesados derivados de frutas y hortalizas han continuado aumentando, alcanzando el año 2006 un valor total de US$777 millones, un 15 por ciento más que en la temporada anterior, y un 91 por ciento más que el valor exportado en 2000.

La fruta representa el porcentaje mayor (US$628 millones), destacándose los productos deshidratados y congelados. Entre las hortalizas el principal producto lo constituyen la categoría de pastas, pulpas y jugos con exportaciones por US$66 millones el año 2006.